**José Luis Pablo, Luis Vicente Hidalgo**

**letras moralas en Cataluña**

Para José Luis Pablo, Navalmoral de la Mata

es algo, me atrevo a decir, sagrado. Navidad,

Semana Santa, y un mes en verano,

constituyen esos tiempos vitales marcados en

el calendario que mantienen activo el apego a

la tierra natal, en sus variantes de costumbres

estacionales, y en la constancia de seguir al

paso el pálpito del pueblo. Con su sempiterno

semblante afable y de conversación extensa y

pedagógica, hace de la narración un arte que

extrae de sus novelas y ensayos para

trasladarlo a la tertulia, o viceversa, con una

sencillez que se traduce en cercanía. Apetece

escucharle, y uno siente esa cercanía hasta el

punto de que su narrativa oral te lleva

inevitablemente al deseo de introducirte en la

lectura de sus libros.

Barcelona le conquistó, es cierto. Allí realizó

sus estudios de Filología y Geografía e Historia

y en L’Hospitalet inició su periplo en el mundo

de la enseñanza. Sigue enseñando con su

plática, porque será toda la vida docente; sigue

enseñando con las páginas escritas en sus

mañanas, inicialmente en un bloc, manuscritas

a modo de borrador, que toman cuerpo y

relevancia al pasar al ordenador perfilando su

redacción en la pantalla; y sigue enseñando

cuando sus conocidos extremeños visitan la

ciudad que le encandiló: desparrama su

cortesía con una amistad verdadera. Doy fe, y

no he sido yo el afortunado, aún.

Seguir el pálpito del pueblo, como decía,

se convirtió en los tiempos del papel –en los

que Internet no se asomaba por ninguna

ventana– en una disciplina en la que lo de

menos era tener noticias actualizadas: la razón

de ser era tener noticias de Navalmoral, de la

provincia de Cáceres, de Extremadura, daba

igual que hubiera pasado un día o varias

semanas. En un kiosco de prensa que atendía

a la razón social de «Ya» (el periódico

desaparecido), situado en la plaza de Cataluña,

al lado de la puerta del Corte Inglés, compraba

el HOY de una forma un tanto particular. El

quiosquero se los guardaba para cuando

pasara José Luis por allí. Entonces se los

llevaba todos y su lectura se convertía, al

tiempo que la típica lectura de prensa, en una

actividad también intelectual, una especie de

consulta de hemeroteca en un pasado reciente

que le hacía conocer al detalle los avatares de

su tierra sin advertir la distancia. Hoy,

considera Internet como esa ventana abierta y

maravillosa que mantiene al día su inquietud.

El kiosco, como el diario «Ya», desapareció

en la vorágine de nuestros días.

**ESCRITOR DE DOS ESPACIOS,**

**BARCELONAY NAVALMORAL**

Navalmoral y Barcelona, dos puntos cardinales

en su vida y en sus letras. No es casualidad,

imagino, que sus dos novelas publicadas

lleven incrustado el sello de sus vínculos.

*Nostalgia de una pasión* (1999) comienza, en

el capítulo I y desde sus primeras palabras,

sin dejar lugar a dudas de cuál es el Norte

primero de sus inquietudes literarias: «En el

año 1936 vivía en Navalmoral de la Mata una

familia de campesinos muy apreciada y querida

por sus vecinos. (…)» Ambientada en la Guerra

Civil en Extremadura, fue presentada, entre

otros, por el poeta moralo Ángel Sánchez

Pascual. La última novela, *Tiempos de Niebla*

(2007), la sitúa el autor en tierras catalanas,

donde a medio camino entre la memoria y la

ficción la mirada retorna a los primeros

momentos de la Transición, con la

efervescencia singular de los conflictos del

momento en los escenarios más

emblemáticos de la ciudad, Las Ramblas,

Montjuïc, el mar..., en la dimensión más abierta

a la que, de alguna manera, también

pertenece.

Cuentos, relatos y ensayos, componen el

resto de su obra, y un libro de viajes, *Por el*

*Norte de Extremadura* (2003), mostrando el

recorrido que realizó con su hermano Lorenzo,

fiel escudero, por La Vera, El Jerte y Las Hurdes,

libro y trabajo que le sirvió para contraer un

compromiso que el tiempo le permitirá algún

día: explorar los caminos, pueblos y gentes

del valle del Ambroz.

José Luis no ceja en su empeño por pasear

su patria chica –nuestra patria chica, debo

incluirme e incluir a la mayoría de los lectores

de esta *ventana* del Arañuelo– en todas las

ocasiones que le concede su vida literaria.

*Extremadura, fantasía del nuevo mundo*

(2006), y *Extremadura, descanso del*

*Emperador* (2008), son ensayos que denotan

no solo la variedad de registros que aporta a

su obra, sino el compromiso constante con

sus raíces. Su actividad va más allá, todavía.

Son frecuentes sus colaboraciones en revistas

culturales de «su otra patria chica», la que le

acogió en su etapa universitaria y no le suelta.

Ha terminado la visita estacional navideña

que ha aprovechado, también, para hablar de

nostalgias, de Carlos V, de Barcelona y de

Navalmoral de la Mata con el rendido

escribiente que suscribe esta página. Volverá,

como siempre, con el semblante afable y la

conversación extensa y pedagógica.

Entretanto, podemos seguirle en su web,

*joseluispablo.com*, ahí están sus

publicaciones, sus artículos, y entrevistas a

distintos medios. Cataluña y Extremadura,

Barcelona y Navalmoral, pero José Luis no

está en el medio, está en los dos espacios,

aunque tenemos una ventaja añadida e

importante: nació en Navalmoral de la Mata,

en 1954. Por esto está en el registro de

escritores extremeños.

  **Luis Vicente Hidalgo**